

NO OLVIDE USTED LAS CICATRICES .

Acientísimo lector:

Si Ud. estima sus bienes y su vida, sea liberal, conservador, radical o demócrata, debe hacer un esfuerzo de memoria por no olvidar las siguientes señales particulares:

"Cicatriz b y de 1.5 a 1. encima cabeza, ceja izquierda.

Cicatriz vertical de 1.5 a 2.5 encima pliegue inferior y zigoma izquierdo.

Cicatriz transversal de 6.1 ángulo maxilar izquierdo.

Cicatriz transversal de 4 a 1.5 encima cuello posterior izquierdo.

Cicatriz b y de 1.5 a 1.5 encima cabeza, ceja derecha.

Cicatriz b y de 4.1 encima medio borde maxilar derecho."

Tome aliento y continúe:

"Cicatriz irregular de 5 x 3 encima hombro izquierdo.

Cicatriz irregular de 6 x 2 encima medio dorso izquierdo.

Cicatriz irregular de 6 x 2 , encima medio dorso izquierdo.

Cicatriz irregular de 3 x 1 a 10 bajo ángulo omóplato izquierdo.

condenas y sus causas:

Homicidio y lesiones, 5 años y un día y ciento ochenta días respectivamente."

Repase esta cartilla y así podrá distinguir a los hermanos Luis Alberto y Rogelio Salinas mozos o ex-carabineros que acompañaron en su viaje a los leones de Castro.

Uno de estos distinguidos grupos de cicatrices, ha cumplido ya una condena por el delito de homicidio, y sería sensible que el lector fuera a caer en sus manos, o en la de algunos de los delegados aliancistas, como sucedió hace poco a las cuatro personas que resultaron heridas en la plaza de Castro..

Puesto de este modo es salvo, podrá acompañarnos, más tranquilo en el terreno de las reflexiones. UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile

La comisión aliancista al mando de un grupo de bandidos entró en las calles de Castro, produciendo la alarma en la ciudad, cosa de que duda en su informe don Amaro Nuidobro, talvez porque el partido mismo y el número de cicatrices le impidieron distinguir los rostros de la comitiva.

De uno de los bandos sale un tiro, -los informes no están de acuerdo en este punto, -los más prácticos llevan la ventaja y quedan cuatro coalicionistas entierra y un aliancista herido en una oreja .

Estos últimos son los que reclaman y piden garantías al Gobierno.

Es una innovación provechosa que no alcanzaron a conocer en sus tiempos de atraso, ni Ancho Falco, ni Dubois, ni el Huaso Maimundo; de otro modo, habrían puesto también sus telegramas:

"Ministro del Interior.- Policía nos vigila, gente usa armas sin permiso respectivo; protestamos audaz intervención del Gobierno que coarta nuestros actos."

Sin perjuicio de este aviso, lo natural habría sido que una vez consumado el atentado, y producidas las bajas requeridas en el bando contrario, los leones más conscientes hubieran cancelado su acuerdo a la pandilla dejándola que pusiera los pies en polvorosa, pero han ido más lejos. Consta del proceso judicial del cual hemos tomado la lista de cicatrices, que "cuando los mismos agentes fueron al domicilio de Rogelio Salinas con el objeto de citarlo, llegó en ese momento un señor Eduardo Bravo, quien les manifestó que no esperaran a Rogelio Salinas porque se hallaba en casa del señor don Domingo Matte, y que él lo presentaría al juzgado, cuando creyera conveniente."

Es mucho hacer por los amigos políticos.

sigue en otra página.

Se ha pedido y se ha hecho prolijas investigaciones para establecer las responsabilidades que hayan podido afectar a las autoridades, en lo que se refiere al libre sufragio de los ciudadanos.

Además se ha hecho, sin embargo, para poner de manifiesto y castigar a los culpables de la comitiva aliancista que dejaron un muerto y tres heridos en el pueblo de Castro.

En su afán de ocultar el crimen y de dejarlo todo en el misterio, la Alianza no ha dado ni aún el nombre del león desconocido cuya oreja ensangrentada, sigue clamando venganza.

P.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile